

SEMANARIO PATRIOTICO AMERICANO

DEL DOMINGO 27. DE SEPTIEMBRE DE 1812.

Signe la carta del americano.

Pero las llagas profundas de la antigua opresión se habían recrudecido con esta nueva persecucion de los europeos cuya frase favorita á voz en cuello era [24] *que las americas habian de obedecer necesariamente á un gato que quedase en España, aunque este fuese el mismo Bonaparte* y los alborotos proseguían. Las Cortes mandaron á los suplentes reunirse, y proponer los medios en su juicio conducentes para restituir y fixar la tranquilidad de su pais.

Presentaron en efecto 11 proposiciones que se imprimieron en la Isla de Leon, en las quales pedian: igualdad de representación y del mismo modo elegida, á lo menos de sus naturales y originarios de América, Filipinas y España, tal podia acordarse, supuesto el decreto de 15 de octubre, cuyo malicioso defecto procuraron remediar con la inclusion de los diputados de ciudades, &c. facilidad de sembrar y cultivar quanto la naturaleza y el arte les proporciona en aquellos climas, y exercitar la industria manufacturera y las artes en toda su extension: [qué vergüenza para España semejante prohibicion!] comercio libre entre sí y los filipinos, de Europa y con ella como los españoles europeos: abolicion de estancos impuestos sobre casi todos sus frutos, indemnizando al erario, asunto que explanó en una memoria el Sr. Morales Duárez: permiso de explorar sus minas de azogue en que México abunda: venderle y comprarle sin el monopolio del gobierno: cuyos derechos en el caso por solo el progreso que con esta franquicia haria el ramo de mineria, bastarian, segun largamente probó en una memoria el Sr. Gordon, á cubrir los mil y doscientos millo-

[24] Véase en el comercio libre vindicado &c. y en el cordón de oro origen y causas de la revolucion de N. E. contra la fa de relación que ha publicado Juan Lopez Olaveaga.

nes de reales que necesita el erario: la mitad siquiera de los empleos de su patria como ya lo había mandado Carlos III [25] aunque para todos tengan la preferencia en el código de las Indias) con opción a los empleos inexistentes de España: una junta en cada capital de vireynato ó capitania general de siete patricios condecorados, consultiva de las propuestas en terna para dichos empleos tocantes al turno americano: por que si no sucedería lo que actualmente con la cámara de Indias, que habiendo conseguido de las Cortes levantase la suspensión de proveer piezas eclesiásticas en América para premiar á sus hijos beneméritos, las están dando á los europeos. La última petición fué de jesuitas para el cultivo de las letras y las misiones, aunque esta ni la hicieron todos, ni siquiera se admitió á discusión. Esto fué en 16 de diciembre, y con la llegada de algunos diputados propietarios de nueva España, convencidos de la urgente necesidad de estas medidas, se reprodujeron después y se comenzaron á discutir en enero de 1811.

Todas se negaron ó diffirieron, como la igualdad de representación, que solo se otorgó en 6 de febrero para otras cortes, por ser estas constituyentes: es decir, que seríamos iguales para obedecer, no para decidir de nuestra suerte eterna en el pacto social de la nación. Ya veremos como nos frustraron en la constitucion hasta esta promesa de las futuras cortes. Solo concedieron la petición del azogue para beneficiar la plata que han menester, por no poder ya atraerlo de la Idria, ó de Almaden. Seria espantoso habernos negado el derecho natural de sembrar y manufacturar nuestros frutos, ya que los españoles sin marina mercante ni de guerra, como sin fabricas, no pueden llevarnos otros; pero no han querido publicar la concesion, como tampoco el tomo tercero de los diarios de Cortes, por que no se vea la justicia de las razones que expusieron los americanos, aunque esté ya impreso el tomo noveno. Solo han conseguido estos en un año leer algunos números á fuerza de pedir su publicacion ofreciendo hasta costearla de su bolsa para satisfacer á sus provincias.

En principios de abril el respetable diputado propietario de México que acababa de llegar, hizo ver en una

(25) Véase la nota sexta al fin.

representacion tan ingenua como su carácter, (26) que el atentado de los europeos que prendieron al virey Iturrigaray por que celebró conforme á sus facultades, junta de todas las autoridades de la ciudad de México en agosto de 1808 para proveer los medios de defensa en caso de una invasion que se temia de los franceses, habia sido toda la causa de la revolucion de nueva España: atizada con la persecucion horrible de los criollos mas beneméritos por la audiencia gobernadora, y con la destitucion del arzobispo virey, por que á sus ruegos intentó restituir el canton de tropas hácia Veracruz: llegada en fin á su colmo y explosion con los premios, títulos y condecoraciones sin límites que llevó el virey Venegas para los principales facciosos, quedando sumergidos en las penas los leales. Que era indispensable segun la opinion general de nueva España, adoptar juntas provinciales de patricios para ponerlos al abrigo de las persecuciones españolas con una suprema representativa del poder gubernativo de la península, que contuviese la autoridad realenga é ilimitada de los vireyes, y ánazes militares, no menos que la soberania despótica que se atribuian los oidores. Y declarar la independendencia eventual de las americas caso de sucumbir España en el conflicto; con lo que al paso de que se desengañarian los pueblos de que no se piensa en que la sigan cautiva, podria México seguro de su suerte, contratar prestamos sobre sus minas con otras potencias, y restablecer el crédito perdido de la nacion, ó cubrir su notoria bancarrota. Aunque la comision ultramarina aprobó esta memoria, todavia no se ha hecho á México el honor de que se lea aún en sesion secreta.

En abril y mayo como llevo dicho (27) se volvió á tratar en sesiones secretas del comercio libre á instancia del gobierno español y peticion de Inglaterra: y pudo mas para negarlo el dia 13 de agosto el informe lleno de falsedades y despropósitos que dió el Consulado monopolista de Cádiz (28), que toda la fuerza de la razon y eloquencia de los americanos, que por serles en este punto favorable hicieron

(26) *Tengo copia: ved el Verdadero origen y causas de la revolucion de N. E.*

(27) *Vease en el Comercio libre, &c.*

(28) *Vease la nota septima al fin.*

recaer entònces la presidencia de Còrtes en el Sr. Valiente atropellado en el dia del pueblo gaditano y preso en el navio Asia. Consiguieron en junio, es verdad, el comercio de cabotage y el de venir à Europa en barcos que no tienen; pero no se ha querido publicar el decreto por si les conviniere reformarlo. Y asi es que en septiembre ya ha solicitado su supresion el cabildo europeo de Veracruz por medio de su diputado que ya se habia opuesto al comercio libre, confesando que sus comitentes le dieron instruccion contraria à los intereses y deseos del pueblo (29). Asi tambien los filipinos no habian podido conseguir para su comercio con América los corolarios inmediatos del decreto, no obstante la atencion que merecian estos isleños de Asia por haber luchado contra su gobernador empeñado en extender las proclamas de Murat, y obedecer à su señor (30).

En dicho mes de agosto los suplentes de Santa Fé (hoy cundinamarca como antiguamente) presentaron de su òrden à las Còrtes su nueva constitucion; y viendo los europeos escaparseles una tras otra las provincias de ultramar, exclamaron: que ya era indispensable oir à los americanos, cuyas peticiones iban siempre à sepultarse en comisiones para ganar tiempo y ver si mientras la reconquista les daba valor para negarlo todo como conquistadores.

Sin demora los americanos leyeron en el dia siguiente una eloquente memoria (31) en que probaban con documentos ostensibles, que lejos de haber en las américas francicismo, el temor de que lo hubiese las habia sublevado à todas, por que los europeos les decian con palabras y obras que habian de seguir atados al carro de la península, aunque lo montase Napoleon: y asi habian construido en la proclama que les dirigió la regencia (6 de septiembre de 1810) estas palabras: *no basta que seais españoles si no sois de Es-*

(29) Véase al Cosmopolita número 11 *Erística* pag. 40.

(30) *Representacion jurada de doce personas al gobierno, quien la remitiò à la audiencia de Manila contra quien informaban tambien conforme à la antigua y desatinada politica de España en ultramar.*

(31) *Tengo copia y creo esté ya impreso en Cádiz. Merecen leerse la Explicacion y reflexiones sobre dicha proclama de la regencia; impresa en Buenos-Ayres.*

pañs, y lo sois eternamente en qualquiera caso de la fortuna. Que la opresion ya no tenia límites, y en cada parte habia precedido á los movimientos algun insulto de los europeos. Que ninguna provincia habia pensado separarse de la madre patria, y mucho menos de su soberano Fernando VII, sino que de todo era causa las malas disposiciones del gobierno. Conclavian pidiendo igualdad de representación en las Córtes, comercio libre y juntas. El resultado fué tratarlos de insurgentes, y saltar todos al medio gritando como frenéticos en una taberna. El presidente que era americano huyó levantando la sesion que era secreta, y la guardia se ofreció á sus órdenes: lances que se han visto repetir en asuntos de América, faltando muy poco para llegar á las manos. (32)

Ya habia llegado á su noticia la oposicion de Buenos-Ayres á recibir de virey á Elío. La diputacion americana les recordó, que entera se habia opuesto al envio de un hombre tan aborrecido que para no recibirlo aún de sub-inspector, se habia puesto en armas aquel pueblo: no menos que se opuso tambien la diputacion á que se continuase en Lima Abascal, habiendo ya cumplido el término de su despotismo. Pero el catalan Aner propuso entonces un medio digno del espíritu que anima al congreso: *pues que no podemos, dixo, sujetar á Buenos-Ayres, cedámosle á Portugal para que este lo someta.* Otros aprobaron al menos que Elío hubiese pedido tropas portuguesas, lo que la regencia reprochaba en el parte que les dió. Tratóse de remitirle dos mil hombres de las españolas, que pedía con suma instancia el diputado que envió de Montevideo; pero no quiso el comercio aprontar el dinero necesario por no perder seis millones que tenian en Buenos-Ayres.

Contra México si, los comerciantes (este ejército de la opresion ultramarina, cuya vanguardia está en Cádiz, el centro en los puertos de América, y la retaguardia en sus capitales) adelantaron quatrocientos mil duros para el transporte de quatro mil hombres que pedia Venégas. Inutilmente.

(32) *No por eso se desaniman los americanos. Poco despues el diputado de Zucrétaro volvió á la carga con un enérgico discurso, cuya conclusion acabó de animar el Sr. Mexia. Creo esté ya impreso; pero es habian á sordos.*

objetó à las Còrtes un americano, que era horrible mandar tropas, sin haber querido ocuparse ni una hora desde el principio en arbitrar un medio de conciliacion. Los americanos habian ya rogado que se extendiese à México la mediacion ofrecida por Inglaterra desde abril; pero se les negó baxo el pretesto de no haber juntas en nueva España con quien poderse tratar, como si no lo fueran exércitos de cien mil hombres. Como si à su frente Hidalgo en 30 de octubre de 1810, no hubiese enviado desde cerca de México dos generales à Venégas (33) para tratar de acomodo con solo restituir las juntas de las autoridades de aquella corte y el canton de tropas junto à Veracruz, para que impidiese toda tentativa de los franceses. Ya se vé, que aquel prudente virey, asi como habia perdido en España la única ocasion de salvarla quando la batalla de Talavera (34), desperdiçió la ocasion de cortar los progresos de la insurreccion, y envió los parlamentarios enheramala. Del mismo modo Calleja solo respondió (35) con el indulto à la persona del general Rayon si se entregaba, quando este desde Zacatecas à la cabeza de quarenta mil hombres le envió à proponer con dos prisioneros de cuenta puestos en libertad, un congreso de europeos y americanos para hallar un medio de pacificacion. No bastaron en fin para suspender el paso hostil de enviar tropas contra México, ni la oposición del embajador de Inglaterra que representó estaba pendiente su mediacion, ni ver sin ranchos al exército mismo de la isla de Leon que apenas es el muy necesario incluso los ingleses, ni el estar oyendo los clamores de todos los generales por socorros de dineros y de gente. ¿Quien lo creeria? Hasta en los clubs de los francmasones gaditanos se hacian suscripciones para la operacion filantrópica de ir à matar los mexicanos.

Por último se aplaza el dia 26 de agosto para comenzar à discutir la constitucion española, cuyo proyecto presentó la comision correspondiente: y los diputados suplen-

(33) *Vase el Verdadero origen y causas de la revolucion de N. E. &c. al fin.*

(34) Por su ineptia, impericia, envidia ó malicia, dice el general Cuesta en su manifesto bien documentado.

(35) Carta suya à Rayon en la gazeta de México.

tes de Santa Fé y Cartagena por escrito, los de Caracas y Buenos-Ayres de palabra, exponen el 25 que si sobre asuntos de buen gobierno habian podido deliberar por la urgencia con la voluntad presunta de sus provincias; (aunque tantas veces se les habia echado en cara su falta de poderes para frustrar sus solicitudes) no podian concurrir à tatar sobre el pacto social, sin exponer el código constitucional à una nulidad insanable; por que las provincias à quienes deberian representar, ò no reconocian las Còrtes y habian negado sus poderes, como ya habian hecho ver los de Caracas (36), y dándoles instrucciones contrarias como à los de Santa Fé; ò si reconocian las Còrtes como Cartagena y Chile, era con la condicion aquella de esperar sus propietarios para la constitucion (37), y este con la de tener en Còrtes veinte y dos diputados que ya estaban elegidos (uno para cada cincuenta mil almas); condicion que habia aceptado la regencia. Que hasta el dia no habia de toda la América meridional, sino uno u otro propietario, faltaban bastantes de la septentrional, y era quadrupelo el número actual de los europeos. Obligados no obstante à asistir con amenazas, lo ofrecen baxo la protesta correspondiente, y se niegan à recibirla para no insertarla entre las actas. (38) Uno de Santa Fé les devolvió sus poderes, y se tratò de fulminarle proceso y ponerle en un castillo à pesar de su elevado nacimiento, lo que se hubiera efectuado si el otro temible por su talento extraordinario, no hubiese protestado que en ese caso firmaba la dimision.

No tratemos pues de libertad durante la discusion de la constitucion. Ya ha meses que se interrumpe que se contradice, que se mofa à los americanos: ahora se elige de propósito presidente à un tal Giraldo ò D. Quixote de la Mancha, para que atropelle de una vez à estos malandrines,

(36) *La respuesta de su junta en 31 de enero de 1811, en que no solo desaprueba el nombramiento de los suplentes, sino que lo revoca y anula expresamente, està impresa en el Apéndice à las reflexiones histórico-críticas de la insurreccion de Caracas.*

(37) *Véase la nota octava al fin.*

(38) *Tengo copias de las quatro representaciones en 25, 26, 27, y 29 de agosto.*

y tuerto ó derecho saque avante las fechorías de la constitución, obra refinada de málícia y maquiavelismo contra las desgracias de las Américas.

Vd. ha leído atónito que en el tiempo que se están ardiendo de un polo al otro en guerra sobre sus derechos, para encenderla mas, han sido privados de los de ciudadanos ocho ó diez millones de sus habitantes. ¿Por qué *porque tienen una gota de sangre africana ahogada en un río de sangre española*, como si hubiese español, incluso Fernando VII, que pudiese probar que no descende de los africanos cartagineses ó sarracenos, que dominaron la península once siglos; ó como si fuese mejor que la africana la sangre de los suevos, alanos, vándalos, godos, y otros bárbaros del norte progenitores de los españoles tan ilustres como los indios (39). Pero en fin, ¿los gitanos de España declarados iguales en derechos, son otra cosa que mulatos ladrones? ¿no estaban ya los españoles tan mezclados con los negros cuando la conquista de Indias, que en el código de estas se mandó repetidas veces no se permitiesen pasar á las Américas mulatos, zambos, lobos, &c. así como los gitanos, para que no se manchase la sangre pura de sus naturales? (40) Salgan los diputados de Cádiz no mas que dos leguas, muerden en Beger rescas ó pasas, y verémos si vuelven con el pellejo á declamar contra los mulatos en las Cortes.

Tal fué su tema durante esta discusión que se hizo con amenazas callar á los diaristas (41), que propendían á favor de las castas convencidos con los discursos de los diputados americanos, que enternecidos como el Sr. Ramos Arizpe (42), hicieron derramar lágrimas al pueblo. S. C.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION.

(39) Véase la nota nona al fin.

(40) Buscadlas por el índice, verbo mulatos y gitanos.

(41) Por eso el Redactor general advirtió se le dispensase de la inviolabilidad á que le obligaban motivos políticos.

(42) Véase el mismo Redactor número 39 de 11 de septiembre.